

Miguel Alemán V.

El amor en los tiempos de la influenza

06 de mayo de 2009

Para que una nación progrese y se transforme requiere de un cambio de actitud de su población. En los últimos 10 días México ha vivido una situación inédita para evitar la propagación de la influenza A H1N1. No tenemos antecedentes de dispositivos orientados a prevenir esta enfermedad. Se demostró que el país fue capaz de prevenir un riesgo mayor.

En estos días los mexicanos hemos tenido que alterar de manera drástica nuestras actividades de convivencia social, de consumo y de entretenimiento, y hemos establecido una forma de interacción con distancia, que es opuesta a nuestra manera efusiva de demostrar afecto.

Las familias han tenido mayor convivencia y hemos visto que los mexicanos somos capaces de aceptar y de responder con gran disciplina a las medidas impuestas por el gobierno.

Esta experiencia nos brinda la oportunidad de renovar al país y nuestra organización social, dejando atrás, de una vez por todas y para siempre, muchos de los lastres que nos impiden tener una corresponsabilidad social, necesaria para un mayor nivel de civilidad, orden, disciplina, respeto por el espacio de los demás, higiene, tanto en las áreas públicas como en los espacios privados.

¿Qué podemos esperar de México ante el embate de propaganda negativa internacional contra el país, además de esta crisis económica que tendrá consecuencias profundas? Esperamos que esa imagen negativa no se vaya a deteriorar aún más por la agresividad de las campañas electorales. Ante este panorama, los mexicanos debemos demostrarnos y demostrar al mundo nuestra gran capacidad de recuperación, puesta a prueba en otros momentos difíciles. Para eso debemos hacer a un lado la actitud de querer ser todos goleadores y aprender a jugar en equipo.

Es importante que el experimento de ingeniería social que estamos viviendo permita renovar nuestra organización productiva y de convivencia en un nivel de mayor avance y desarrollo compartido.

Nos hemos dado cuenta, ahora, de que es mejor respetar las normas que violarlas; continuemos respetando la ley para combatir la ilegalidad, la corrupción y la demagogia. Que estos días sirvan para que las familias dialoguen acerca del México que quieren y que se lo exijan a sus candidatos en las próximas elecciones.

De igual forma quedó claro que quizá no son necesarias muchas áreas de gobierno y que lo que más requerimos es de resultados positivos en la productividad. Es preciso hacer una cruzada de productividad para reducir la recesión.

México necesita de este espíritu no sólo para combatir una epidemia sino también para dar una batalla permanente en contra de la ineficiencia, la ilegalidad y la injusticia. Este ha sido un ejemplo para las nuevas generaciones, que han constatado que la sociedad puede asumir un compromiso, voluntariamente y de forma pacífica, para beneficio de todos.

Los mexicanos demostramos que, aun a costa de nuestra comodidad, somos capaces de comprometernos por un objetivo común.

Es de las grandes crisis de donde surgen las grandes transformaciones. Aprovechemos este momento que puede propiciar un cambio profundo y positivo para el país.

Alzheimer diplomático

A China se le olvidó el apoyo de México para su ingreso a Naciones Unidas; a Argentina nuestro respaldo para consolidar su democracia; a Francia nuestro trabajo diplomático en los tiempo del 9-11, y de Cuba, mejor ni hablamos.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista